



conversatorio 2

Secretaría de Relaciones Exteriores Sindicato de Trabajadores
Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo

Las Escuelas Normales Rurales en México:

de proyecto revolucionario a enemigo del poder

de Norte a Sur

¡en Pie de Lucha!

**SINDICATO DE TRABAJADORES ACADÉMICOS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
CHAPINGO Comité Ejecutivo 2013-2015**

Dr. Jorge G. Ocampo Ledesma Secretaría General - M.C. Eunice Ferra López
Secretaría de Organización - M.C. Ma. Patricia Vera Caletti **Secretaría de Actas y
Acuerdos** - Lic. Porfirio Francisco Muñoz Cabrera **Secretaría de Asuntos Laborales**
- Ing. Armando López Ríos **Secretaría de Asuntos Académicos** - T.I. Antonia Castillo
Olivares **Secretaría de Finanzas** - M.C. Rubén Adrián González Piña **Secretaría de
Prensa y Propaganda** - Ing. Miguel Esparza Galván **Secretaría de Previsión Social**
Dr. Álvaro Reyes Toxqui **Secretaría de Acción Cultural y Fomento Deportivo** - M.C.
Edmundo A. Pérez Godínez **Secretaría de Relaciones Exteriores** - Profr. Guillermo
Acosta Castro **Secretaría de Higiene y Seguridad** - M.C. Pedro J. Correa Navarro
Secretaría de Delegaciones Regionales

Diseño gráfico Ma Luz Almeraya

Ayotzinapa vive

QUISIERON ENTERRARNOS

Miguel Angel A. García Aguirre

/Octubre 24, 2014

*Quisieron enterrarnos, pero no sabían que éramos semillas;
semillas de flores,
de maíz,
de rebeldía;*

*Quisieron enterrarnos,
pero no sabían que éramos semillas,
que a las primeras lluvias brotaríamos
por cientos,
por miles;
en manantiales
de agua cristalina;*

*Quisieron enterrarnos,
pero no sabían que éramos semillas, perennes,
de flores,
de maíz,
de rebeldía;*

*Quisieron enterrarnos; darnos muerte;
lo que los asesinos no sabían, es que éramos semillas
que dan vida...*

Las Escuelas Normales Rurales en México: de proyecto revolucionario a enemigo del poder¹

La noche del 26 de septiembre de 2014 un grupo de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero desapareció, nadie volvió a saber de ellos, fue como si la tierra se los hubiese tragado.

La palabra “desaparecidos” expresa la condición legal que ahora se les adjudica a los 43 estudiantes, pero también denota un concepto ambiguo; por ello su uso es ad hoc para ocultar la responsabilidad de quienes ordenan y ejecutan las más horribles acciones y crímenes de lesa humanidad. “Desaparecido” podría implicar: que temporalmente no se les podrá ver, si fuera el caso de que estuvieran secuestrados, que están muertos o dados por muertos; o bien, que simplemente su paradero es desconocido e inexplicable. Cualesquier acepción resulta inaceptable tratándose de la vida de las personas. Por ello “desaparecidos” es un eufemismo ideal para evadir responsabilidades y extender la impunidad hacia toda la red de involucrados en estos delitos. Por si fuera poco el Código Penal mexicano no prevé ninguna acción ni castigo

1 Por J. Gilberto Segura Gámez, Departamento de Sociología Rural, UACh, correo electrónico: gseguragamez@yahoo.com.mx

en el caso de que se ubiquen a responsables y se nieguen a dar información sobre la suerte de los “desaparecidos”. De aquí que el silencio impera, se aprehende al Alcalde, a policías, el gobernador pide licencia, los funcionarios y políticos cercanos a los culpables, se deslindan y no aportan ninguna información pese a que presumiblemente la tengan; pasaron ya casi cuatro meses y el silencio de las autoridades continúa.

¿Qué hay detrás de las desapariciones? Quizá todo el cúmulo de perversiones de la civilización actual: infundir miedo y zozobra para no protestar contra la estela de daños que causa la democracia moderna, contra el autoritarismo, la corrupción; el cretinismo y la mendacidad de los políticos, mediante lo cual conservan el poder.

En la historia de las “desapariciones”, las que se pueden contar, casi siempre pertenecen a los estratos más débiles de la sociedad: en este caso estudiantes pobres, pero con un inmenso capital en capacidad de indignación y defensa de lo poco que tienen o han logrado sostener con sus luchas: la posibilidad de formarse como maestros rurales junto a sus comunidades hoy también agraviadas por la infamia.

La protesta y acciones de indignación no gustan a los políticos, tampoco simpatizan con la educación popular e independiente fuera del canon educativo impuesto por los organismos internacionales interesados en que el país continúe siendo proveedor de mano de obra barata.

No es la primera vez que en el estado de Guerrero se criminaliza la protesta y agrede a estudiantes y campesinos; esta entidad encabeza la lista de estados en México con más muertes por violencia y colecciona una serie de casos ominosos, que al quedar impunes permite su reiteración: la guerra sucia de las décadas sesenta y setentas, la matanza de Aguas Blancas y el asesinato de un buen número de líderes sociales.

Este artículo analiza algunas pistas de la Educación Normal Rural como una aportación modesta a la lucha por la justicia que hoy libra la sociedad mexicana, para comprender mejor el porqué de la violencia desatada contra los estudiantes normalistas.

Las escuelas normales rurales (ENR)

Estas instituciones educativas producto de la Revolución Mexicana y de la construcción de la Escuela Rural Mexicana (ERM) en las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado fueron promovidas y protegidas por el Estado, especialmente durante el mandato del General Lázaro Cárdenas quien instituyó la educación socialista en México. En esa época, no faltó presidente que inaugurara alguna de estas escuelas o las honrara con su visita, gozaban de prestigio y apoyo; sin imaginar que más tarde el propio Estado les daría la espalda y trataría por distintos medios de eliminarlas. Este proceso comenzó en los sesentas y continúa hasta la fecha, momento

en que los métodos violentos siempre utilizados ahora escalan para desaparecerlas.

Las instituciones pilares de la ERM fueron (en orden de su fundación): las Misiones Culturales, las Escuelas Centrales Agrícolas, las Escuelas Normales Rurales y las Escuelas Regionales Campesinas.

La historia comienza en 1921 con la creación de la Secretaría de Educación Pública, siendo Presidente de México Álvaro Obregón. El primer y flamante Secretario José Vasconcelos inspirado en la labor desarrollada por los misioneros franciscanos en la primera etapa de la conquista de México y en sus convicciones cristianas, crea las Misiones Culturales, las cuales constituyeron un proyecto que pretendía paliar la falta de maestros en el medio rural al mismo tiempo que mejorar las condiciones de vida de la población, así lo planteaba:

“...no teniendo otro material de qué echar mano, pensamos que lo mejor era combinar el personal, y a falta de un maestro completo como el fraile, que sabía cultivar un campo y aserrar, ensamblar la madera de una mesa, nosotros empezamos a mandar grupos de maestros: uno de artesanías que enseñara a labrar la tierra y forjar el hierro; otro que fuera artista y pudiese inspirar a la población el gusto por la belleza, único camino que le queda al laico para acercarse a las cosas de Dios, y otros más para que incitase a la acción social y a la colaboración en la obra patriótica; otro, finalmente, para las primeras

letras y matemáticas. Y nació así el misionero de tipo moderno, por lo común un maestro normalista que hacía del jefe de grupo de educadores y convivía con los indios, ayudándolos a levantar la escuela con los recursos locales y enseñando los rudimentos de la pedagogía a jóvenes de cada localidad, que enseguida quedaban encargados de la incipiente enseñanza” (1)

La urgencia de maestros se evidenciaba por las condiciones de analfabetismo que privaban en aquel momento, según el Censo de población de 1921 la mayor parte de la población no sabía leer ni escribir, del total de la población de 10 años y más, el 67 por ciento se encontraba en esta condición (2). El proyecto de las misiones era ambicioso, se planteaba una suerte de educación integral y vinculada estrechamente con las necesidades de las comunidades.

Las misiones no fueron el único proyecto educativo en esa directriz, muy pronto se empiezan a crear las normales rurales siguiendo el mismo modelo, la primera de ellas en Tacámbaro, Michoacán en 1922 (esta escuela actualmente está ubicada en Tiripetío, Michoacán). Más tarde, y ya bajo el gobierno de Calles, le sigue San Antonio de la Cal, Oaxaca en 1925 y la de Tixtla, Guerrero en 1926 (3).

El siguiente proyecto que entra en escena es el de las Escuelas Centrales Agrícolas bajo la égida de la Secretaría de Agricultura y Ganadería con el objetivo primero de capacitar técnicamente a campesinos, luego, dichas instituciones fueron

fusionadas con las normales rurales para dar lugar a las Escuelas Regionales Campesinas (ERC) en 1936, ya en bajo el gobierno cardenista.

Estos tres proyectos educativos enunciados, convivieron y se complementaron durante la década de los veinte y treinta hasta 1940. En 1941 sufren una nueva transformación y se dividen en Escuelas Prácticas de Agricultura y en Normales Rurales (4). Por ello, muchas de estos planteles que se conocieron posteriormente tuvieron su origen en escuelas Centrales Agrícolas o en ERC. En una revisión de los informes de gobierno de Cárdenas se pudo constatar que la mayoría de ellas fueron fundadas en su gestión a cuyo término llegaron a treinta y tres (5).

¿Cuántas Escuelas Normales Rurales existieron en el país?

El número exacto de escuelas es difícil conocerlo por ahora debido a las circunstancias siguientes:

- La inconsistencia e insuficiencia de la estadística oficial, por lo menos durante los primeros 60 años del siglo XX, las cuales no permiten realizar el seguimiento y comparación de los datos. El INEGI por ejemplo, empieza a desagregar las escuelas normales hasta el Censo de 1970. La información que se conoce de las ENR proviene de archivos históricos o testimonios, de lo cual todavía falta por descubrir.

- Existen evidencias de algunas escuelas que se fundaron y tuvieron una vida efímera, de las cuales poco se conoce y no se han consignado en la literatura especializada.
- Por el origen y transformación de varias de ellas, que en algún momento de su trayectoria adoptaron alguna de estas modalidades: Escuelas Granja, Centrales Agrícolas, Escuelas Prácticas y Escuelas Regionales Campesinas; lo cual ha dado lugar a confusiones, algunos investigadores y periodistas han registrado más escuelas de las que realmente existieron, por la misma razón, la confusión se extiende a la imprecisión de la fecha de su fundación.
- Los avatares de estas escuelas también tienen que ver con los cambios de sede, en la misma región e incluso hacia otra entidad federativa, por razones de cobertura, demandas de la población o por conveniencia política de las autoridades en turno, lo que también ha originado el sobre registro de las escuelas. En algunos casos, el nombre de la escuela también cambió.

Por las circunstancias anteriores, uno de los trabajos principales realizados para la formulación de este artículo fue la confirmación de los datos a través de fuentes indirectas, tales como: Informes de Gobierno del periodo cardenista, historia de los municipios y localidades, información de cronistas locales, periódicos, revistas locales y publicaciones especializadas. De esta revisión en cinco casos no se pudo establecer la fecha

de fundación, sin embargo sí se constató su existencia (Tabla 1). De tal manera que se hace una aportación en cuanto al establecimiento del número de ENR más aproximado a la realidad que sin duda tendrá que seguirse investigando.

Entonces, en este artículo se habla de la existencia histórica de 35 escuelas, número que es más congruente considerando la información que se asienta en los informes del periodo de Lázaro Cárdenas y las que posteriormente se fundaron. La fecha de su creación se estableció con independencia de la modalidad en que aparecieron por primera vez. De estos 35 planteles actualmente subsisten 16 (Tabla 2), las demás fueron convertidas a escuelas secundarias o institutos técnicos a partir de 1969, proceso que continuó ininterrumpidamente, registrándose el último cierre en el año 2008 de la ENR del Mexe en el Estado de Hidalgo.

Tabla 1. Escuelas normales rurales cerradas y/o transformadas en otro tipo de establecimiento escolar.

NO	UBICACIÓN DE LA ESCUELA	AÑO DE CREACIÓN	FUENTE
1	El Mexe, Hidalgo	1925	Con datos de Zevada J. Ricardo, Calles el Presidente, Ed. Nuestro Tiempo, tercera edición, 1983, México.
2	Champusco, Puebla	1925	Con datos de Zevada J. Ricardo, Calles el Presidente, Ed. Nuestro Tiempo, tercera edición, 1983, México.
3	Santa Lucía Durango	1925	Con datos de Zevada J. Ricardo, Calles el Presidente, Ed. Nuestro Tiempo, tercera edición, 1983, México.

NO	UBICACIÓN DE LA ESCUELA	AÑO DE CREACIÓN	FUENTE
4	La Huerta, Michoacán	1925	Con datos de Zevada J. Ricardo, Calles el Presidente, Ed. Nuestro Tiempo, tercera edición, 1983, México
5	El Roque, Guanajuato	1926	http://www.itroque.edu.mx/
6	Xocoyucan, Tlaxcala	1926	Rockwell, Elsie (2007). Hacer escuela, hacer Estado, la educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala, México: El Colegio de Michoacán/ CIESAS/ CINVESTAV
7	San Juan del Río, Querétaro	1926	Sin confirmar
8	Río Verde, San Luis Potosí	1927	Parte 4/5 Escuela Práctica de Agricultura. José de Jesús Alvarado Orozco, Río Verde en la Historia.
9	Salaices, Chihuahua	1927	La antigua Escuela Normal de Salaices será declarada Patrimonio Cultural del Estado de Chihuahua. Comunidad, Revista digital de actualidad sociocultural
10	Palmira, Morelos	1927	(Cambió de ubicación: Cuernavaca-Oaxtepec-Palmira). La incorporación de la mujer morelense a la educación 1930-1990. Ana Esther Escalante Ferrer y Luz Marina Ibarra Uribe (UAEM) http://bvirtual.ucof.mx/descargables/676_incorporacion.pdf
11	Actopan, Hidalgo	1928	Originalmente fundada en Molango, Hidalgo en 1923). Con datos de Fell Claude, José Vasconcelos los años del águila, UNAM, 1989
12	Jalisco, Nayarit	1930	http://www.e-local.gob.mx/
13	Galeana, Nuevo León	1930	Sin confirmar
14	Santa Teresa, Coahuila	1938	http://www.seducoahuila.gob.mx/archivo/documentos/biografias/docjunto.pdf

NO	UBICACIÓN DE LA ESCUELA	AÑO DE CREACIÓN	FUENTE
15	San Diego, Tecax, Yucatán	1941	Por Esto! Diario de Yucatán. poresto.net/vernota.php?zona=yucatan&idSeccion=24&idTitulo
16	Perote, Veracruz	1952	(Fundada originalmente Ozuluama, pasa Misantla y luego a Perote, Veracruz) "Hubo una vez, una Escuela Normal Rural en Misantla" Salvador Hernández Mejía http://plumaslibres.com.mx/2014/08/29/presentan-libro-hubo-una-vez-una-escuela-normal-rural-en-misantla/
17	Comitancillo, Oaxaca	n/d	Sin confirmar
18	Reyes Mantecón, Oaxaca	n/d	Sin confirmar
19	Tolimán, Querétaro	n/d	Sin confirmar

Fuente: Elaboración propia con base en la lista propuesta por Mar Velasco Patricia y Juan Francisco Meza Aguilar, *Matrícula normalista y políticas públicas: 1970-2009*, en Patricia Ducoing Watty, (coord.) 2013, *La escuela normal: una mirada desde el otro*, 1ª ed. México, D. F. UNAM, Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación, página 184, depurada y confirmada según las fuentes citadas en la tabla. (6)

Tabla 2. Escuelas Normales Rurales vigentes.

	NOMBRE DE LA ESCUELA	UBICACIÓN	AÑO DE CREACIÓN	FUENTE
1	Gral. Plutarco Elías Calles	El Quinto, Etchojoa, Sonora	1931	(Fundada originalmente en Ures, Sonora) http://dialogoentrefijos.blogspot.mx/
2	Gral. Lázaro Cárdenas del Río	Tenería, Estado de México	1927	http://dialogoentrefijos.blogspot.mx/
3	Profr. Raúl Isidro Burgos	Ranchería Ayotzinapa, Tixtla de Guerrero, Gro.	1926	Enciclopedia Guerrerense, Guerrero Cultural Siglo XXI, http://www.encyclopediagro.org/
4	Ricardo Flores Magón	Agua Nueva Saucillo, Chihuahua	1931	http://dialogoentrefijos.blogspot.mx/
5	Miguel Hidalgo de Atequiza	Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco	1934	http://dialogoentrefijos.blogspot.mx/
6	Lic. Benito Juárez	Panotla, Tlaxcala	1938	http://dialogoentrefijos.blogspot.mx/
7	Vanguardia	Villa de Tamazulapam del Progreso, Oaxaca	1925	(Originalmente se fundó en San Antonio de la Cal, Oaxaca). Con datos de Fell Claude, José Vasconcelos los años del águila, UNAM, 1989
8	Vasco de Quiroga	Tiripetío, Michoacán	1922	(Originalmente se fundó en Tacámbaro, Michoacán). Con datos de Fell Claude, José Vasconcelos los años del águila, UNAM, 1989
9	J. Guadalupe Aguilera	San Rafael Canatlán, Durango	1926	http://dialogoentrefijos.blogspot.mx/

	NOMBRE DE LA ESCUELA	UBICACIÓN	AÑO DE CREACIÓN	FUENTE
10	Gral. Emiliano Zapata	Amilcingo Temoac, Morelos	1974	Observatorio ciudadano de la educación, Treinta años de la normal rural Emiliano Zapata de Amilcingo, Morelos, Vol. V, número 146. México, ene/2005, Ricardo Amann Escobar.
11	Carmen Serdán	Chalahuico Teteles de Ávila Castillo, Puebla	1925	(Cambió de ubicación: Izúcar de Matamoros-Xochiapulco-Hueyapan-Teteles)
12	Justo Sierra Méndez	Blanca Flor, Hecelchakán, Campeche	1930	Breve historia de Hecelchakán Cronista de Hecelchakán http://www.hecelchakan.net/
13	General Matías Ramos Santos	San Marcos, Bimbaletes Loreto, Zacatecas	1933	http://dialogoentrefprofesores.blogspot.mx/
14	Justo Sierra Méndez	Cañada Honda, Aguascalientes, Ags.	1936	http://dialogoentrefprofesores.blogspot.mx/
15	Mactumactzá	Adelita Mactumactzá, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	1931	Lome, Emilio Ángel Historia de Chiapas para niños : Chiapas de la A a la Z : abecedario de haikús / Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México : CONACULTA, 2010
16	Maestro Lauro Aguirre	Ejido San José de las Flores, Guemez, Tamaulipas	1926	Antonio Maldonado Cronista de Ciudad Victoria

Fuente: elaboración propia con base en SIBEN-SEP y confirmación de fechas según las fuentes citadas en la tabla

Políticas y estrategias gubernamentales que contribuyeron a la debilitación de las Escuelas normales

Las reformas a la educación normal. Durante las décadas veinte y treinta, ante la urgencia de atender a una mayoría analfabeta, el ingreso a las normales era sumamente flexible sobre todo en el medio rural, y lo mismo se podía ingresar con secundaria que con primaria, incluso no terminada; en la propia Normal se completaban los estudios básicos. En la década de los sesenta se separó definitivamente el nivel básico de la normal, estableciéndose como requisito la secundaria terminada para ingresar a las escuelas normales. En 1984 desaparece la Normal básica y se implanta el bachillerato como requisito de ingreso ante la nueva política de profesionalizar la formación de profesores.

Estos cambios sin duda impactaron a los potenciales aspirantes a ingresar a las Normales rurales, en general hijos de campesinos pobres que solo conocían esa profesión y que además les brindaba la ventaja del internado. Si se toma en cuenta que el mayor rezago educativo se localiza en el medio rural, las reformas emprendidas redujeron con mucho la oportunidad de ingreso a esta opción educativa para hijos de campesinos pobres que durante décadas fue lo más cercano a sus posibilidades.

Movimientos sociales reprimidos y cierre de escuelas.

Varias movilizaciones político-sociales importantes acontecidas durante la década de los sesenta y setenta protagonizadas por estudiantes y profesores le ganaron la fama a las Normales Rurales de ser “nido de guerrilleros”; entre ellas la guerrilla en el estado de Guerrero y el asalto al cuartel Madera en Chihuahua, así como su participación en el movimiento estudiantil de 1968. Además de la pérdida de vidas, desenlazaron en un cierre masivo de escuelas en el periodo del presidente Gustavo Díaz Ordaz de triste memoria, en esa época se cancelaron **más de la mitad de las escuelas**, algunas fueron cerradas definitivamente y otras se convirtieron en secundarias técnicas (7). Es pertinente recordar que de estas escuelas no solo egresaron futuros guerrilleros y auténticos líderes sociales; sino también diputados, gobernadores y dirigentes charros del Partido Revolucionario Institucional (PRI), esto último, por cierto, no se publicita con la misma fruición. El epíteto de subversivos entraña un reduccionismo político que pasa por alto las causas y condiciones que dan origen a la sublevación, es decir, el atraso económico, la desigualdad social y la injusticia. Como bien lo advirtió Carlos Montemayor (8):

El razonamiento oficial tiende a apoyarse no en una comprensión de la naturaleza social del conflicto, sino en la necesidad de reducir al máximo los contenidos sociales y sus motivaciones políticas o morales. En la medida que se reduzcan al mínimo estos datos de causalidad social se favorece la aplicación de medidas solamente policíacas o militares.

Han transcurrido cuarenta años de aquellos acontecimientos, sin embargo, el estigma de sediciosos se continúa aplicando a los estudiantes de estas escuelas, no obstante hay que tener en cuenta que las condiciones de injusticia que vive el medio rural continúan prevaleciendo, de ello da cuenta con crudeza la Encuesta Nacional de Alimentación y Nutrición en el Medio Rural 1996 (Tabla 3), que es la única en su tipo que se ha realizado en las últimas dos décadas y escasamente difundida:

Tabla 3. Estados con mayor prevalencia de desnutrición y condiciones sociales.

CONDICIÓN	GUE- RRE- RO	YUCA- TÁN	PUE- BLA	OA- XACA	CHIA- PAS	NA- CIO- NAL
Viviendas con piso de tierra (%)	57.5	27.6	51.2	56.0	56.2	36.7
Viviendas sin agua potable (%)	57.6	30.0	46.7	51.5	42.8	44.1
Viviendas de calidad mala y muy mala (%)	69.0	36.8	57.6	62.6	59.3	41.9
Padre analfabeto (%)	53.4	46.7	43.1	41.6	46.7	38.5
Madre analfabeta (%)	54.7	53.1	44.9	45.7	51.6	37.9
Niños desnutridos peso/ edad (%)	63.1	61.6	53.3	54.5	49.6	42.8
Niños desnutridos talla/ edad (%)	71.3	73.1	66.5	69.9	71.6	55.9
Niños desnutridos de alto riesgo (%)	32.4	28.7	25.4	23.3	20.0	16.9
Gasto en alimentos (pesos per cápita/semana (%))	28.6	29.3	25.2	27.9	21.9	30.1
Consumo per cápita de leche (ml)	72.7	44.1	77.2	101.0	60.0	125.0
Familias que no consumen leche (%)	38.0	54.7	55.1	46.4	51.0	35.0

Fuente: Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán. Encuesta Nacional de Alimentación y Nutrición en el Medio Rural 1996. Recuperado de La desnutrición infantil en el medio rural mexicano, Abelardo Ávila Curiel, Teresa Shamah Levy, Carlos Galindo Gómez, Gerardo Rodríguez Hernández, Linda M. Barragán Heredia, Salud pública de México vol.40 n.2 Cuernavaca, Mor. Marzo 1998.

Como se puede ver, las entidades con mayores problemas son las de siempre, y en tan ominosas condiciones, en primer lugar Guerrero, que rebasa con mucho los promedios nacionales. Dieciocho años más tarde la situación no tuvo cambios sustanciales, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 (9) encontró que:

Guerrero se encontró en el primer lugar de las entidades con mayor proporción de hogares en alguna clasificación de inseguridad alimentaria en el ámbito nacional, pues 8 de cada 10 hogares se encuentran en inseguridad alimentaria y al menos dos de cada diez hogares reportó haber padecido hambre en los tres meses previos a la encuesta. Al igual que lo que ocurrió con otros indicadores de vulnerabilidad nutricia y de desarrollo social, los hogares de áreas rurales tuvieron mayor prevalencia de percepción de inseguridad alimentaria comparados con los hogares de áreas urbanas.

Se comprueba entonces que las desfavorables condiciones sociales subsisten, y que por lo tanto, como apunta Montemayor, los conflictos son recurrentes.

En las décadas siguientes, tanto el gobierno federal como el estatal aplican una estrategia de ahorcamiento y acoso para con las escuelas normales rurales, excepto en el periodo de Luis Echeverría que fue tolerante con ellas y en donde incluso por una intensa movilización campesina se funda una nueva escuela, la de Amilcingo, Morelos. Dicha estrategia se puede describir así:

Escuela para pobres. A través del otorgamiento de raquíticos presupuestos que se expresan en un gasto de 50 pesos en promedio para cada día de alimentación por alumno, instalaciones viejas y precarias sin posibilidades de reparación y mantenimiento, talleres sin insumos y equipos adecuados y predios de cultivo también sin herramientas y maquinaria. En este sentido, la política gubernamental seguida ha sido mantener escuelas pobres para los pobres. Dicha estrategia ha provocado que cada año los estudiantes tengan la necesidad de movilizarse y salir a las calles para exigir el cumplimiento de un pliego petitorio, que además de no cumplirse o solo parcialmente, ha dado la oportunidad para que las autoridades reiteradamente los sigan exponiendo ante la opinión pública como violentos e irresponsables. Así configuran el ciclo perverso: «te restrinjo tus derechos, te obligo a protestar, y luego, te criminalizo y/o amenazo con el cierre de la escuela».

Ejemplo de estas medidas que se enmarcan simplemente en el autoritarismo y bajo la bandera de que la educación tecnológica es la solución para los problemas del país, algunas Normales Rurales han sido convertidas en Universidades o Institutos tecnológicos, tal como sucedió con la escuela del Mexe, Hidalgo, que tras de varios años de resistencia junto con las comunidades campesinas, finalmente se cierra en el año 2008, para en su lugar instaurar una universidad politécnica. Paralelamente a este hecho, la Normal de Mactumactzá, Chiapas también la habían cerrado, abriéndose posteriormente pero ya sin el internado. Todavía hasta el año

2012 los egresados del Mexe luchaban por su reapertura, no fueron escuchados. Habrá que recordar que al calor de este conflicto, la lideresa magisterial se manifestó así:

Queremos que las instituciones que hasta hoy eran Normales sean instituciones para técnicos en turismo, técnicos en actividades productivas, que ningún mexicano se encuentre sin empleo, que el que estudie encuentre el empleo, la plenitud y la felicidad que ello da y los recursos para cubrir sus necesidades materiales. (10)

Más tarde expresó:

Hemos planteado muchas veces a las autoridades que si se cierran algunas de las normales rurales va a haber mucho alboroto de los jóvenes. No se olviden que las normales rurales han sido semilleros de guerrilleros, pero si no hacemos esto van a seguir con lo mismo. (11)

Muchos consideraron que fueron exabruptos de la *Maestra*, pero más allá de su cretinismo, expresaba su beneplácito y complicidad con la política educativa marcada por organismos internacionales para seguir condenando a México como proveedor de mano de obra barata. Al mismo tiempo presagiaba el vendaval que vendría sobre los maestros poco tiempo después con las llamadas reformas estructurales, y que efectivamente, dieron un golpe certero al Normalismo en México, donde ni ella se salvó.

La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM)

Es la organización estudiantil que se han dado los estudiantes de las escuelas normales rurales, se fundó en 1935, en lo que fue su primer congreso en Roque, Guanajuato. No es casual que se autodenominen campesinos, porque en efecto son de origen netamente campesino y por añadidura pobres; socialistas porque surgen justamente en el periodo en que Cárdenas proclama que la educación en México debe ser socialista al reformar el Artículo tercero de la Constitución en diciembre de 1934, rezaba así: “Artículo 3o. La educación será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”. De hecho, los normalistas estaban estrenando la nueva norma.

Los ejes de formación de los estudiantes son: político; académico, cultural, módulos de producción y deportivo, excepto el primero, todos los demás corresponden a la tradición de la Escuela Rural Mexicana, que no se circunscribe únicamente a la docencia sino también a una pedagogía de transformación social y económica de sus comunidades. La formación política evidentemente no forma parte del currículum oficial, es otro componente que corresponde al currículum oculto, y que explica al mismo tiempo, tanto

su subsistencia por más de 80 años como la animadversión del gobierno que los ha llevado a su debacle. Durante todo el tiempo que permanecen los estudiantes en la escuela, de manera organizada, se estudia la ideología marxista-leninista y se repasan las biografías de ilustres revolucionarios como Hidalgo, Morelos, Zapata, Villa, Che Guevara, Lucio Cabañas y otros. La organización se rige por el Centralismo Democrático, lo que explica que en algunas épocas hayan pasado a la clandestinidad o semiclandestinidad.

La FECSM es la organización estudiantil más antigua de México y quizá también la única que defiende la ideología socialista y se asumen como proletarios con un claro sentido de clase social que los hermana con los campesinos pobres de México. Sorprende que subsistan organizaciones de jóvenes de este tipo, donde en un amplio espectro de instituciones de educación superior han enterrado al marxismo-leninismo, o donde un gran número de jóvenes no conoce quiénes fueron estos personajes; también en la democracia actual, los partidos de izquierda que se presumen más revolucionarios carecen de una ideología de clase, menos aún representan los intereses de los más pobres. Asombra también que a propósito de la tragedia de Ayotzinapa, dichos partidos han tenido una respuesta tibia, melindrosa y pusilánime.

La FECSM es una institución formativa, comenzando por la defensa y reivindicación de los derechos del estudiante, en primer lugar, por el derecho a la educación; que implica el

ingreso, la permanencia y la calidad de la educación misma. Por ello en sus luchas de cada año defienden la conservación y aumento de la matrícula, que los aspirantes efectivamente sean los más pobres, por mejores servicios asistenciales. Así mismo, el sentido de clase los obliga a solidarizarse entre las escuelas cuando alguna de ellas enfrenta algún conflicto. La FECSM es una suerte de sindicato que defiende los intereses inmediatos y derechos de los estudiantes y un órgano político que construye ciudadanía entre ellos y sus comunidades plenamente identificadas con las escuelas.

Es necesario tratar de explicar por qué la Federación ha subsistido por más de ocho décadas y las escuelas mismas que no están para nada alineadas con el canon educativo del neoliberalismo. Los propios estudiantes exponen sus razones: mientras haya pobres en el campo seguirá persistiendo la necesidad de este tipo de escuelas, mientras se continúe avasallando las tierras de los campesinos para el “desarrollo” del país que beneficia a los empresarios, mientras se les expropian y contaminen sus recursos naturales por cualquier medio; seguirá siendo pertinente este tipo de educación (12).

Situación general de la Educación Normal

El subsistema de formación de profesores en general está pasando por un momento difícil, la reciente reforma educativa (más enfática en lo administrativo y laboral) canceló en forma definitiva las expectativas de un empleo automático al egresar de la escuela Normal, proceso que ya se venía fraguando años atrás al limitar el número de plazas disponibles, además de enfrentar la competencia con otros profesionistas que buscan trabajo, junto con egresados de la Universidad Pedagógica Nacional. Así, este sector enfrenta por primera vez en su historia una etapa dramática al ser arrojados al mercado laboral.

En cuanto a la formación se refiere, en el periodo 1992 (fecha de la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal) al 2000, se reflejó un aumento significativo en matrícula, el número de maestros y escuelas (Tabla 4). Sin embargo, a partir del año 2001 hasta la fecha, estos indicadores tuvieron una caída estrepitosa, especialmente en la matrícula y el cierre de escuelas; en este último periodo se cerraron 118 escuelas (donde se incluyen algunas normales rurales), es decir, un promedio de 10 escuelas por año. En este proceso la empresa privada ajustó en mayor proporción su capacidad instalada.

Tabla 4. Indicadores del Subsistema de Educación Normal en México. 1992-2013

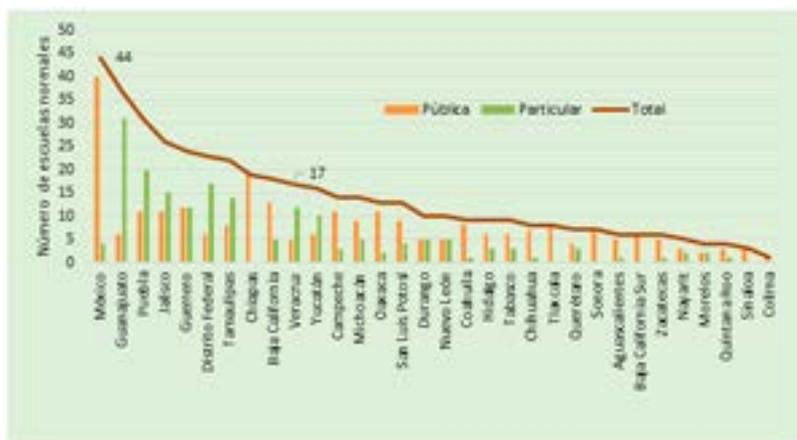
Indicador	1992-1993	1999-2000	% (±)	2012-2013	% (±)
Total Matrícula	110,975	215,506	94.2	134,420	-60.3
Pública	81,045	135,876	67.7	101,055	-34.5
Privada	29,930	79,630	166.1	33,365	-138.7
Total Maestros	12,188	17,481	43.4	16,956	-3.1
Pública	9,192	11,487	25.0	11,957	3.9
Privada	2,996	5,994	100.1	4,999	-19.9
Total Escuelas	473	607	28.3	489	-24.1
Pública	327	343	4.9	277	-23.8
Privada	146	264	80.8	212	-24.5

Fuente: Serie histórica del Sistema educativo nacional, SNIEE-SEP

¿A qué se debe esta crisis en la escuela Normal? Es probable que exista una política deliberada de restringir la oferta en este subsistema, al menos así se ha constatado en las Normales Rurales que luchan por al menos conservar su matrícula histórica, pero que en muchos casos no se ha logrado y efectivamente la han reducido de forma paulatina y a veces drástica. Sin embargo este criterio no aplicaría para el sector privado ya que para ellos entre más estudiantes tengan más ganancias pueden obtener, así que también está presente una baja en la demanda, entre cuyas causas vale la pena investigar: el descrédito de la profesión por la constante exposición de una imagen negativa de los maestros a través de

los medios de comunicación; el hecho de que la profesión se haya transformado de una carrera corta a una de licenciatura y consecuentemente los jóvenes prefieran otras carreras con mayor prestigio y expectativas laborales, considerando que invertirían el mismo tiempo en cursarlas, y la cancelación de la posibilidad de obtener una plaza automática al egreso, entre otras.

Gráfica 1. Escuelas Normales en México por entidad federativa 2013



Fuente: SIBEN-SEP, 2013

Destaca también que el interés por la permanencia e impulso de la educación normal es muy desigual territorialmente, diez entidades concentran el 60% de escuelas (Gráfica 1). Así mismo, la formación de maestros como negocio privado ha dejado de interesar a los empresarios, ya que en 14 entidades su presencia es simbólica o nula.

En el caso de las Normales Rurales, a partir de que se homologaron con el creación de un subsistema único, no existe información disponible que permita analizar su evolución al menos en sus indicadores básicos ya que entran a la misma “bolsa” de todas las escuelas normales; muy a pesar que en la práctica constituyen un proyecto educativo diferente. Se diferencian por su vinculación estrecha con las comunidades rurales e indígenas, por su formación técnica en varios talleres y actividades agropecuarias y por su formación ética, cívica y artística, componentes todos que no tienen las demás escuelas. En la Tabla 5, se detalla la matrícula y la ubicación de las 16 escuelas que sobreviven actualmente.

Tabla 3. Matrícula de las Escuelas Normales Rurales

N	NOMBRE DE LA ESCUELA	UBICACIÓN	CICLO 2007-2008			CICLO 2013-2014		
			H	M	TOTAL	H	M	TOTAL
1	Justo Sierra Méndez	Aguascalientes, Ags.	0	427	427	1	420	421
2	Justo Sierra Méndez	Blanca Flor, Hecelchakan, Camp.	139	147	286	97	202	299
3	Mactumactzá	Adelita, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	142	97	239	146	129	275
4	Ricardo Flores Magón	Agua Nueva, Saucillo Chihuahua	0	507	507	0	460	460
5	J. Guadalupe Aguilera	San Rafael Canatlán, Durango	397	0	397	398	0	398

N	NOMBRE DE LA ESCUELA	UBICACIÓN	CICLO 2007-2008			CICLO 2013-2014		
			H	M	TOTAL	H	M	TOTAL
6	Prof. Raúl Isidro Burgos	Ranchería Ayotzinapa, Tixtla de Guerrero, Gro.	519	0	519	522	0	522
7	Luis Villareal	El Mexe Hidalgo	39	36	75	0	0	0
8	Miguel Hidalgo de Atequiza	Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco	329	191	520	199	267	466
9	Gral. Lázaro Cárdenas del Río	Tenería, Estado de México	543	0	543	552	0	552
		Div. Semiescolarizada	123	441	564	0	0	0
10	Vasco de Quiroga	Tiripetío, Michoacán	553	0	553	550	0	550
11	Gral. Emiliano Zapata	Amilcingo Temoac, Morelos	0	349	349	0	361	361
12	Vanguardia	Villa de Tamazulapam del Progreso, Oaxaca	0	457	457	1	456	457
13	Carmen Serdán	Chalahuico Teteles de Ávila Castillo, Puebla	0	443	443	0	386	386
14	Gral. Plutarco Elías Calles	Etchojoa, Sonora	235	0	235	244	94	338
15	Maestro Lauro Aguirre	Ejido San José de las Flores, Güemes, Tamaulipas	88	136	224	59	153	212
16	Lic. Benito Juárez	Panotla, Tlaxcala	0	310	310	0	318	318
17	General Matías Ramos Santos	Bimbaletes Loreto, Zacatecas	367	203	570	291	269	560
TOTAL			3474	3744	7218	3060	3515	6575

Fuente: Sistema de Información Básica de la Educación Normal, SIBEN (SEP)

En la Tabla 5 se especifica la matrícula del ciclo escolar 2007-2008 que corresponde a la estadística más antigua publicada por la SEP, comparada con la del 2013-2014, se observa una disminución de 643 alumnos que corresponde aproximadamente a las últimas generaciones del Mexe (cerrado en 2008) y a la cancelación del programa semiescolarizado de la Normal de Tenería en el Estado de México.

Se puede observar, que existen planteles que son exclusivamente de mujeres o solo para hombres, el resto son mixtas, lo cual en algunos casos corresponde a su tradición de origen. La mayoría de ellas ostentan un nombre que invoca su identidad y su lucha, referido a notables maestros o líderes revolucionarios de nuestra historia.

El problema educativo actual en el medio rural

No obstante que ya existe un desempleo palpable de maestros, aunque no sabemos a cuánto asciende, y de la negativa gubernamental a crear nuevas plazas, sin embargo el rezago educativo en el medio rural interpela la política que ha seguido el Estado, en el sentido de regatear el derecho a la educación y a una educación de calidad, sobre todo para los más pobres que habitan en las localidades más recónditas y marginadas del país. Interpela también la estrategia de exterminio hacia las Normales Rurales, cuyos egresados podrían contribuir de manera decisiva a la transformación de sus comunidades y a revertir dicho rezago.

En la Tabla 4 se describen los indicadores más relevantes de la situación educativa de la población que habita en las localidades rurales, es decir aquellas menores a 2500 habitantes, en su mayoría indígenas. Los datos reflejan el atraso educativo, el olvido y la indiferencia hacia esta población. La mayor parte de la población rural está sumamente atomizada en este tipo de localidades al grado de representar el 97% del total en el país. En estos parajes no hay escuelas ni maestros dispuestos a incursionar en la sierra sin las comodidades del medio urbano, no existen profesores suficientes que hablen la variante de lengua indígena de las comunidades, donde además no hay energía eléctrica ni tampoco internet. Son espacios marginados donde casi dos millones de niños y adolescentes no van a la escuela.

La política gubernamental hacia esta población ha sido desde hace más de cuarenta años, proporcionarle una educación compensatoria, una educación pobre, multigrado; la cual siempre ha sido insuficiente para remontar su pobreza, menos aún la posibilidad de continuar su trayectoria educativa. En el medio rural solo 2 de cada 10 jóvenes cuentan con el nivel superior completo.

Tabla 4. Numeralia de los desafíos actuales de la educación en el medio rural.

CONCEPTO	ABSOLUTO	%
Total de localidades en el país	107,458	100%
Total de localidades menores a 2500 habitantes	103,810	97%
Total de población que no asiste a la escuela en localidades de menos de 2,500 habitantes	1,952,879	
Población indígena que no asiste a la escuela 3 a 17 años	1,043,000	
Total de población indígena de 3 a 17 años en localidades de menos de 2,500 habitantes	644,233	
Total de la población indígena de 25 años y más que cuenta con educación superior completa	284,220	5%
Total de la población indígena de 25 años y más sin educación básica completa	3,753,846	70%
Total de localidades de menos de 2500 habitantes sin escuelas:		
Sin escuelas preescolares	58,297	56%
Sin escuelas primarias	53,166	51%
Sin escuelas secundarias	84,435	81%
Sin escuelas de bachillerato	100,459	97%
Máximo nivel de estudios de la población rural de 18 a 24 años:		
Media superior completa		20.80%
Superior completa		2.20%
Escuelas primarias indígenas en condiciones deplorables		68%

CONCEPTO	ABSOLUTO	%
Total de profesores activos en educación básica	1,051,516	100%
Total de profesores que trabajan en 2 o más centros escolares de educación básica	154,650	15%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEE (El derecho a una educación de calidad, informe 2014) y Localidades, población e indicadores que intervienen en el índice de marginación según tamaño de localidad, 2010, CONAPO

Ante tales desafíos, la política de desaparecer estudiantes y escuelas normales rurales es incongruente y revela que la política educativa hacia las normales en general y en particular para las rurales es errática ante la tragedia educativa que vive actualmente el medio rural. La desventura de Ayotzinapa, su historia, asociados a esta penumbra educativa, abre un espacio a la reflexión para renovar e impulsar la Escuela Rural Mexicana en el contexto actual. En efecto, lo más importante ahora es que aparezcan los estudiantes, pero paralelamente se requiere pensar en cuál va ser el futuro inmediato y de los años por venir para las Escuelas Normales Rurales. Hasta ahora se ha cumplido la maldición de Elba Esther Gordillo, pero es obvio que esa no es la solución.



COLECTIVO.ZUR

Algunas conclusiones y propuestas

En vista de que se ha comprobado que estas escuelas enfrentan desde hace décadas el hostigamiento, la amenaza de cierre, la represión policiaca y del ejército; la cancelación de algunos internados, la reducción de la matrícula, el financiamiento exiguo, y lo más inhumano que ha sido la muerte de varios estudiantes; se precisa y urge que cese definitivamente toda esta violencia. Antes de dilucidar algún porvenir de estas escuelas, es conveniente y deseable que se genere un acuerdo político por parte del Estado que ofrezca garantías a sus estudiantes y maestros, para que en el futuro no sean objeto de acoso de ningún tipo, que exista un tiempo y espacio convenientes para que ellos discutan y deliberen qué tipo de educación y organización académica es lo más adecuado para su futuro. Si al Instituto Politécnico Nacional le han dado la oportunidad para refundar su proyecto, en términos de equidad, de justicia; por qué no darles la misma opción a los normalistas, ellos también tienen este mismo derecho.

También se ha probado con las mismas cifras oficiales el ignominioso rezago educativo, social y económico que enfrenta la población rural, especialmente los indígenas. Los normalistas rurales mejor que nadie, conocen y viven esta realidad, por lo que su función social está más que justificada para contribuir a transformar este escenario de atraso.

Su pasado histórico los cobija y los engrandece, en los momentos en que en el país no había nada, cuando la mayoría de la población era analfabeta; fueron a los lugares más apartados e ignotos para enseñar las primeras letras y rudimentos de oficios diversos. Desde 1922 a 1940 hicieron una contribución social sobresaliente al país que debemos reconocer, la aportación que hizo la Escuela Rural Mexicana que contribuyó a superar la difícil situación que atravesó la población rural de esa época, cuando los salarios eran raquíticos equivalentes a los de los peones, (“maestros de a peso”) cuando no había sistemas de incentivos, cuando no había caminos y carreteras, cuando prácticamente todo había que hacerlo con las manos, la mente lúcida y un claro compromiso social. La ERM también llamada La Escuela de la Patria Mexicana; la de Rafael Ramírez, de Gabriela Mistral, Moisés Sáenz, de Narciso Bassols, de Lázaro Cárdenas, junto con miles de maestros rurales (alrededor de 5000 en 1931); que no solo atendían el aula, sino también la salud, la producción agrícola, la artesanía y en general el mejoramiento de los pueblos; este proyecto estuvo allí. Las Escuelas Normales Rurales que subsisten actualmente son quizá las últimas herederas de la tradición de la ERM y que hoy ya se ha olvidado o se pretende olvidar.

En 1921 cuando comenzó el periplo de la ERM había casi 7 millones de personas que requerían saber leer y escribir, no había escuelas. Hoy a casi cien años de distancia existe un número similar de habitantes en el medio rural con distintos

matices de rezago educativo que demandan su derecho a la educación y a una educación de calidad, la presencia de los maestros hoy como en aquella época, sigue siendo vigente.

A los maestros rurales no solo deben verse de manera convencional, es decir, en el aula, sino desde distintos ángulos: en su relación estrecha con las comunidades, como promotores y formadores de ciudadanía; tal y como se construyó su proyecto original. Si solo se les mira a los estudiantes como futuros simples maestros, da cabida al discurso de «para qué tantos maestros, si ya existen muchos y no pocos desempleados», pero paradójicamente allá, en las montañas, en las serranías, hacen falta otra vez los misioneros culturales conocedores y practicantes de la diversidad rural e indígena.

Por otra parte, según datos del INEE (13), un 15% de los profesores ocupan dos o más plazas, o sea, más de 150 mil (10), a los cuales habría que agregar los famosos “comisionados” que no son pocos; probablemente en muchos casos se justifica, pero en otros tantos no, y que han sido frutos del corporativismo sindical para beneficiar a los testaferros de los líderes sindicales, allí hay recursos para el proyecto de las normales rurales, también los hay en las cuantiosas pensiones de los expresidentes y burócratas privilegiados. Se podría hacer eco de la demanda que enarbolaron los estudiantes politécnicos para cancelar las pensiones de los exdirectores. En fin, no se encuentra excusa para decir que

no hay recursos para la educación si en otros muchos casos se dilapida impune e innecesariamente. Si realmente faltara el dinero, no se explica por qué la compra del avión presidencial o la Casa Blanca. Recientemente se anunció un presupuesto adicional de 400 millones de pesos para estas escuelas, a lo cual habrá que subrayar en primer lugar que es insuficiente para resarcir el deterioro provocado por el olvido de más de 40 años. En segundo lugar, no solo se trata de dinero para invertir en educación; también hace falta cambiar la situación socioeconómica y política del medio rural, mientras persista esta injusticia los conflictos continuarán.

El proyecto de las Escuelas Normales Rurales es vigente y pertinente por las carencias que se viven en el medio rural. La sociedad, así como ha apoyado el movimiento de sus estudiantes para que aparezcan con vida los 43 que faltan, es necesario también que despliegue solidaridad y apoyo para la reconstrucción y vigencia de su proyecto educativo. Una vez que pase la tormenta, quedará la pregunta ¿Qué pasará con las escuelas normales rurales? ¿Se convertirán en escuelas técnicas como sugirió la maestra Gordillo? Como efectivamente ha estado ocurriendo con la política actual en el nivel de educación superior que han proliferado como hongos los institutos técnicos con distinto nombre y que hoy, por el número de escuelas es el subsistema educativo dominante. ¿Qué tipo de educación requiere el país y el medio rural? En las respuestas se requiere la participación social y sobre todo de los estudiantes; es momento también de reivindicar

una nueva educación, que la sociedad tome la palabra y las acciones que sean necesarias, acorde a nuestra realidad y no la que organismos internacionales impongan.

Referencias

1. Vasconcelos José (2000), *El desastre*, Editorial Trillas, México, página 146
2. INEGI, DGE. Censo General de Habitantes 1921. Tabulados básicos.
3. Solana Fernando (Coord.) (2007) *Historia de la educación pública en México*, FCE-SEP, México, página 211
4. *Ibid.*, p. 213
5. Cárdenas Lázaro, (1978), *Informes de gobierno y mensajes presidenciales de año nuevo 1928/1940*, volumen 2, editorial Siglo XXI, página 307
6. Mar Velasco Patricia y Juan Francisco Meza Aguilar, *Matrícula normalista y políticas públicas: 1970-2009*, en Patricia Ducoing Watty, (coord.) 2013, *La escuela normal: una mirada desde el otro*, 1ª ed. México, D. F. UNAM, Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación, página 184

7. Zósimo Camacho / Julio César Hernández, *La resistencia de las normales rurales*, Revista Contralínea, abril, 2008
8. Montemayor Carlos (2007), *La guerrilla recurrente*, Random House Mondadori, México, p. 12
9. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 Resultados por entidad federativa. Guerrero, Primera edición electrónica, 2013, Instituto Nacional de Salud Pública, México
10. Pide SNTE desaparecer las escuelas normales - El Mexicano
www.el-mexicano.com.mx/imprime-noticia/281275
11. La Jornada, *El asalto a las normales rurales*, 10 de agosto de 2010
12. FECSM, *Las razones y la lucha de las normales rurales*, Revista Contralínea 344 / julio 2013
13. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, *El Derecho a una Educación de Calidad*. Informe 2014, Primera edición, 2014



Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo